

del Magdalena. Ahora bien, por comprobación personal, sabemos que en la Costa Atlántica de Colombia una forma hipocorística del nombre *Jesús* es *Chus*. No es, pues, improbable que perdiéndose la *s* por tendencia fonética corriente entre los hablantes costeños, se haya formado el diminutivo: *Chu + ito = Chuito*, acentuado: *Chuito*. La pérdida de la *s* se podría explicar también como motivada por evitar la confusión con *chucito*, diminutivo de *chuzo*.

Garoso: en Colombia se designa con este término al individuo 'hambriento' (Tobón)¹², 'glotón' (Acuña)¹³. En el letrero *Dicen que soy garoso* se emplea con este mismo sentido, pero ya no referido a la comida, sino a una gran cantidad de pasajeros.

Jibadito: parece ser un caso de error acústico. Hay una canción titulada *El jibarito*; puede ser que el chofer del vehículo al escucharla hubiera pensado en *giba* y al escribir el letrero cambiara por esa razón la *r* en *d*. Aunque no es tampoco improbable que se trate simplemente de un error ortográfico: *gibadito*.

JENNIE FIGUEROA LORZA.

Instituto Caro y Cuervo.

LOS ESTUDIOS DE FOLCLOR ROMANICO EN ALEMANIA

En Alemania se hace distinción entre 'etnología', etnografía', *Volkskunde* y *folklore*. En varias Universidades existe cátedra de *Völkerkunde*, vale decir 'etnología' y 'etnografía'. La etnología estudia la cultura de los pueblos en general, su religión, su lengua, su arte, su vida social y económica. La etnografía, por su parte, estudia dichas manifestaciones culturales en los diferentes pueblos. En general la *Völkerkunde* toma en consideración los pueblos de Africa y Asia y los pueblos amerindios. No se estudian mediante ella los pueblos europeos ni los pueblos orientales de alta cultura ni tampoco los pueblos americanos de origen europeo. Cuando existe una filología que se ocupa de la cultura de un pueblo, se puede decir que su estudio no es de competencia de la *Völkerkunde*. Entre los etnólogos hay investigadores especialistas de las culturas amerindias, como los profesores F. Termer y G. Zimmermann (de Hamburgo) y H. Trimborn (de Bonn) — para citar solamente algunos nombres sobresalientes —,

¹² JULIO TOBÓN BETANCOURT, *op. cit.*, s. v.

¹³ LUIS ALBERTO ACUÑA, *op. cit.*, s. v.

que también estudian con gran éxito las culturas amerindias de la Edad Media (toltecas, aztecas, mayas, ketchúas, etc.).

Folklore se usa en Alemania en el sentido de 'folclor oral'. *Volkskunde* es la ciencia de la cultura de las capas populares de un pueblo. Cuando la alta cultura de un pueblo es objeto de estudio para la filología, se puede hablar de *Volkskunde* con referencia al sector popular de dicho pueblo. Con el objeto de que se me comprenda fácilmente y de evitar complicaciones terminológicas emplearé en lo que sigue la palabra *folclor* siempre en el sentido de la *Volkskunde* alemana, que hasta cierto punto equivale también al concepto de 'etnografía'. En Alemania hay muchos investigadores del folclor (*Volkskunde*) en las cátedras universitarias y en los museos. Pero 'folclor' quiere decir aquí siempre 'folclor alemán', y no se emplea con respecto a otros pueblos. Con todo, existe hoy una tendencia a extender el campo de investigaciones a los pueblos vecinos.

Se trabaja en Alemania en todos los ramos del folclor; hay especialistas que se dedican a los estudios de carácter espacial (atlas folclórico), a la investigación de la habitación, los cuentos y los cantos, del folclor musical, etc. En los últimos años se ha concedido especial importancia al folclor de los grandes núcleos urbanos, tendencia de la que son exponentes A. Bach en Bonn y W. Hävernich en Hamburgo. Como yo me he dedicado al folclor románico, no me considero en capacidad de informar aquí sobre el estado del folclor alemán en la actualidad; aunque en realidad me intereso por los progresos logrados por mis colegas e incluso soy miembro de una sociedad de folcloristas alemanes.

He dicho que el 'folclor' es ante todo para los folcloristas alemanes el folclor alemán. Pero hay naturalmente comparatistas en el sector de los cuentos (por ejemplo, W. Peukert y K. Ranke en Göttingen y L. Rörich en Maguncia) y también en el de las canciones populares. Las ediciones en serie de colecciones de cuentos de todas las naciones del mundo, en traducción alemana, comprueban el interés que en Alemania despiertan las tradiciones populares de otros pueblos. Unos cuantos folcloristas se han ocupado del folclor eslavo. B. Schier (residente en Münster, Westfalia) es, además de eminente cultivador del folclor alemán, un especialista en folclor eslovaco. En el año de 1928 apareció un tratado sobre el folclor francés, obra del germanista y folclorista L. Mackensen (*Die volkskundliche Struktur Frankreichs*, en *Handbuch der Frankreichkunde*, I, Frankfurt a. M., 1928, págs. 43-77). El folclorista F. Karlinger (de Munich) se dedica de preferencia al folclor italiano.

Los estudios del folclor románico en Alemania se deben, principalmente, a filólogos o a filólogos folcloristas. En su mayor parte siguen el método de 'palabras y cosas' (*Wörter und Sachen*), iniciado por lingüistas: el indogermanista R. Meringer y el romanista W. Meyer-Lübke,

quienes editaron una revista con el mencionado nombre de *Wörter und Sachen*. Dicho método se utilizó tanto en las monografías como en los atlas lingüísticos. El primer atlas lingüístico que tuvo en cuenta las 'cosas' fue el *Sprach- und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*, dirigido por los grandes filólogos suizos K. Jaberg y J. Jud. Los exploradores eran P. Scheuermeier, suizo, y los alemanes G. Rohlfs y M. L. Wagner. Desde entonces otros atlas han utilizado el mismo método, estudiando también las 'cosas' de uso popular. Como ejemplos podemos citar el atlas de Córcega por G. Bottiglioni; los nuevos atlas que se elaboran en Francia, como el de P. Gardette (Lyonnais), el de J. Séguy (Gascuña) y el de P. Nanton (Massif Central); el Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía, de M. Alvar, en colaboración con A. Llorente y G. Salvador, del cual han aparecido ya tres tomos (el tercer tomo es de 1964 y trae muchas fotografías de pueblos, calles y casas). Mencionamos también los atlas, en preparación, de Italia, la Península Ibérica, Navarra y Aragón. Asimismo se tomarán en consideración las 'cosas' en los atlas en proyecto o en curso de realización en América del Sur, tal como en el caso del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, cuya elaboración está ya bastante adelantada. En cuanto al atlas de Jaberg y Jud (AIS), avanza en forma decidida hacia el folclore propiamente dicho con su importantísimo Suplemento llamado *Bauernwerk* ('cultura rural'), cuyo autor es P. Scheuermeier (dos tomos, Erlenbach-Zürich, 1943, y Berna, 1956).

Regresando a Alemania, entre las monografías producidas en dicho país de acuerdo con el método de 'cosas y palabras' hay que destacar una obra maestra de M. L. Wagner, eminente lingüista y gran conocedor de Cerdeña: *Das ländliche Leben Sardiniens im Spiegel der Sprache* [La vida rural de Cerdeña reflejada en su lenguaje], Heidelberg, 1921, libro que influyó notoriamente en los estudios de F. Krüger y W. Giese.

En Tübingen se formó una escuela de 'cosas y palabras' románicas, bajo la dirección de G. Rohlfs, uno de los exploradores del AIS, quien se sirvió del método referido en varias publicaciones, entre las cuales figura una obra etnográfica de mucho interés: *Primitive Kuppelbauten in Europa*, Munich, 1957. De la escuela de Rohlfs han salido unas cuantas tesis sobre la cultura popular de los Pirineos, algunas de ellas sobre la vida pastoril, y todas de preponderante interés lexicológico.

Más importancia tuvo la llamada 'Escuela Hamburguesa', iniciada por el notable lingüista y folclorista F. Krüger. La labor de este eminente investigador y trabajador incansable, tan conocido en todos los países de habla española y portuguesa, es inmensa. No necesito entrar en detalles, porque una bibliografía de sus obras, por R. Olbrich, se encuentra en el primer tomo del *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza,

1952, págs. vii-xxx, y, además, G. Moldenhauer publicó la nota biográfica y bibliográfica *Fritz Krüger*, Louvain, 1959. De la extensa producción folclórica del profesor Krüger destacamos su obra de conjunto sobre los pueblos románicos: *Die romanischen Völker* que forma parte de *Die grosse Völkerkunde*, de Bernatzik, y sus importantes obras sobre el folclor francés, especialmente su *Géographie des traditions populaires en France* (1950). De sus publicaciones sobre el folclor español se deben citar al menos las que hizo sobre *Sanabria* (1925) y *Asturias* (en especial *Las Brañas*, 1944) y el libro fundamental sobre el folclor aragonés y catalán, *Die Hochpyrenäen* (6 tomos, 1935 y sigs.). En materia de folclor portugués se le deben tres contribuciones de alto valor. Desde 1948 el profesor Krüger es Director del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo en Mendoza (Argentina) y catedrático de la misma. Allí dio a la luz, a más de otras publicaciones, la obra maestra, *El mobiliario popular en los países románicos* (en tres tomos: A., Coimbra, 1963; B., Mendoza, 1959 [*AL*, VII] y C., Madrid, 1960 [*RDTP*, XVI]), de fundamental importancia para el folclor comparativo y maduro fruto de sus investigaciones efectuadas y elaboradas en Hamburgo y en Mendoza.

El meritorio investigador Krüger fue catedrático de lingüística y filología románticas en la Universidad de Hamburgo de 1924 a 1945. La creación de la 'Escuela Hamburguesa' de folclor y dialectología se puede colocar en el año de 1928, en coincidencia con la aparición del primer tomo de la revista *Volkstum und Kultur der Romanen* ['Folclor y cultura de los países románicos'], que se inicia con un trabajo de F. Krüger sobre el sur de Francia. Ya en la primavera de 1929 vemos a los primeros discípulos del Maestro en investigaciones en el sur de Francia y en Portugal, pues Krüger exigía ante todo trabajo *sur place* o sea en el lugar mismo que ofrece el material de primera mano y que permite observaciones directas de todo género.

El número de las obras folclóricas de los alumnos de F. Krüger en Hamburgo, sugeridas y dirigidas por él, es de treinta y cuatro. La mayor parte de ellas fueron presentadas como tesis doctorales y siguen, en general, el método de 'cosas y palabras'. Uno de estos estudios se refiere a la Rumania en general, otro al norte de Francia, 12 al sur de dicho país, uno a Suiza, uno a Italia, 6 a España y 3 a Portugal. Algunos se realizaron con base en descripciones de viajes de tiempos pasados (2 sobre Francia, uno sobre Italia y uno sobre España) o con base en la literatura narrativa (p. e. un trabajo sobre los aldeanos y pescadores portugueses). Dos monografías, además, se ocupan del lenguaje metafórico-popular del sur de Francia y otras dos están dedicadas a los cantos populares de España¹.

¹ Los títulos de todas estas tesis (con traducción española) se dan en el folleto *La escuela de Hamburgo*, Mendoza, 1959.

Gracias a esta labor extraordinaria — y hemos dejado aquí sin mencionar las obras lingüísticas y literarias del profesor hamburgués — pudo él no sólo enriquecer el acervo de nuestros conocimientos folclóricos sino también animar a sus jóvenes colaboradores a entrar en contacto con la población de otros países, contacto del que siempre deriva una mejor comprensión del mundo extraño y de su gente y una mayor estimación por él.

En cuanto a mi persona se refiere, mi interés por el folclor surgió con experiencias habidas durante la Primera Guerra Mundial en Serbia (1915) y en Rumania (1916). De 1920 a 1923 estudié etnología y etnografía con G. Thilenius, O. Reche y otros profesores de la Universidad de Hamburgo. También cursé arqueología mexicana. Mi primer trabajo en el ramo trataba de los aperos de los caballos de charros, gauchos y huasos, con base en los objetos existentes en el Museo de Etnografía de Hamburgo, y se publicó en el *Archiv für Anthropologie*, N. F., XXI, págs. 70-89.

En los años siguientes me ocupé en estudios etnográfico-arqueológicos sobre la Edad Media. Mis trabajos *sur place* se iniciaron en 1928. De dicho año hasta 1945 fui colaborador de F. Krüger. Escribí algunos trabajos de acuerdo con el método de 'cosas y palabras' y también otros sobre la casa popular, la vida económica, la vida religiosa, los cuentos populares, el traje popular, etc. Abarcan ellos a Francia, Italia, Suiza, Rumania, España, Portugal, los vascos y los bretones y hay aun algunas contribuciones al folclor sudamericano. Me limito a citar aquí de mis libros el que trata de la parte alta del Delfinado, en Francia (*Völkshundliches aus den Hochalpen des Dauphiné*, Hamburgo, 1932) y el que estudia el Nordeste de la Provincia de Cádiz (*Nordost-Cádiz*, Halle, 1937), mi introducción para estudiantes de folclor románico *Los pueblos románicos y su cultura popular*, Bogotá, 1962, y mi esbozo *Spanien und Portugal*, en *IRO-Völkshunde*, Munich, 1963².

Desde 1952 tengo a mi cargo, aparte de otras obligaciones universitarias, la enseñanza del folclor románico y céltico en la Universidad de Hamburgo.

En los últimos años mi atención se ha dirigido también hacia los Balcanes y hacia los países islámicos de Africa y Asia, pues cada día me convenzo más de que para la comparación y para la mejor comprensión de las culturas populares románicas, hay que tomar en consideración todos los países situados alrededor del Mediterráneo (sobre esto véase mi artículo *Sobre algunas relações entre a cultura*

² Una bibliografía de mis publicaciones, hasta 1957, puede verse en el *Boletim de Filologia* (Lisboa), XVI, págs. 19-124, y de las comprendidas entre ese año y 1960, en *Orbis* (Louvain), IX, págs. 592-596.

peninsular e a magrebina, en *Revista de Etnografía* (Porto), vol. II, t. 2, 1964).

En el Museo Etnográfico de Hamburgo, actúa como primer conservador el doctor W. Bierhenke, discípulo de F. Krüger, quien está encargado de la sección euro-asiática. Como antiguo romanista que es, trabaja con predilección sobre asuntos peninsulares. Tiene publicaciones sobre la cultura material de la Extremadura española, sobre Murcia y sobre Algarbe.

Después de la Segunda Guerra Mundial se han publicado muchas obras folclóricas o folclórico-dialectológicas que siguen el método de 'cosas y palabras', en España y en Portugal (dirigidas, en este último país, por M. de Paiva Boléo, antiguo colaborador de F. Krüger). En América trabajan de acuerdo con el mismo método, aunque no en forma exclusiva, los señores Rodolfo Oroz (Santiago de Chile) y Luis Flórez (Bogotá). Se puede pensar, al examinar los trabajos de estos dos investigadores, en una cierta influencia de la tradición suiza de Jaberg, Jud y colaboradores y de la 'Escuela Hamburguesa'.

Pero hay más: la 'Escuela Hamburguesa' se prolonga en América con algunos discípulos directos de F. Krüger. Desde hace muchos años el profesor A. Dornheim, germanista de la Universidad de Mendoza, publica valiosos estudios sobre el folclor material de la provincia de Córdoba (Argentina), especialmente del Valle de Nono. Otro discípulo de Krüger, el señor K. Kunath, que vive en Guatemala, publicó en los *Anales del Instituto de Lingüística* (Mendoza), t. IV (1950), págs. 140-156, un interesante artículo sobre *La casa rural en el este de Guatemala*.

En resumen, esto es lo que se puede decir acerca del estado de los estudios folclóricos referentes a los países románicos, en Alemania, sin entrar en detalles.

WILHELM GIESE.

Hamburgo.